

## EL ANTIGUO CONVENTO DE LA MERCED DE HUELVA

por

TEODORO FALCON MARQUEZ

El antiguo convento de la Merced es el edificio más monumental de Huelva, el más representativo del Barroco en la ciudad y el único catalogado en ella como monumento histórico-artístico (Decreto de 12 de Marzo de 1970). Su conjunto se halla desglosado actualmente en dos usos: la iglesia en catedral, y el convento en centro universitario.

La fundación del convento data de 1605. Se debe a la iniciativa del mercedario descalzo Fray Pedro de San Clemente, quien contó con el patrocinio de los condes de Niebla, don Manuel Alonso Pérez de Guzmán, primogénito del duque de Medinasidonia, y de su esposa doña Juana Lorenza Gómez de Sandoval. Tras la licencia de Fray Alonso de Monroy, Ministro General de la Orden, dada en el convento de Sevilla a 28 de Enero, la escritura se firmó el 13 de Abril de este año, ante Cristóbal de Bilbao, escribano público en Sanlúcar de Barrameda. Días después, el cardenal-arzobispo de Sevilla, don Fernando Niño de Guevara, otorgaba la licencia correspondiente en 26 de Abril (1).

En la escritura se especifica que el convento se construya en la ermita de San Roque, edificio erigido en 1582 para este «aboga-

---

1. Mora, Juan Agustín. *Huelva ilustrada. Breve Historia de la antigua y noble villa de Huelva*. Sevilla, 1762 (Reedición: Huelva, 1974). pág. 162-163.

do de la peste». La ermita se hallaba ubicada en la antigua Vega Larga, en el extremo Norte de la villa en un terreno de carácter pantanoso, que acarrearía con posterioridad graves problemas de humedades en el inmueble. En la primera de las cláusulas de la escritura se establece como condición que los condes de Niebla han de labrar el convento a su costa «con todo lo necesario, así de sacristía, dormitorios, claustros, como todo lo demás que convenga en la forma e por la traza que por ambas partes se acordare» (2).

Se desconoce cuál fue el arquitecto que hizo el proyecto del convento. Díaz Hierro estima que debió ser Alonso de Valdevira (sic), maestro mayor de obras del Condado, o el hermano Fr. Juan de Santa María, quien más tarde dirige el monasterio sanluqueño o, lo más probable el maestro mayor Martín Rodríguez de Castro, residente en Huelva desde que el Cabildo le llamó para dirigir la construcción del convento de San Francisco, empezado a edificar en 1588 (3). Esta última atribución también la sostiene Alfonso Jiménez (4).

Por mi parte creo que debió ser obra de Alonso de Vandelvira, arquitecto y tratadista del período del protobarroco. En su etapa sevillana fue designado en 1589 aparejador de la Lonja, ocupando la plaza de maestro mayor diez años después, a la muerte de Minjares. Este cargo lo desempeñó hasta su renuncia en 1610, al haberse establecido en Cádiz, en calidad de maestro mayor de la ciudad, cargo que venía desempeñando desde dos años antes (5). Aquí desarrolló una ardua labor de reconstrucción, tras haber sido destruida la ciudad en 1596 por una armada angloholandesa. Entonces mantuvo una estrecha relación con los ingenieros militares Cristóbal de Rojas y Juan de Oviedo y de la Bandera. El cargo

2. Díaz Hierro, Diego. *Historia de la Merced de Huelva, hoy catedral de su diócesis*. Huelva, 1975. pág. 69.

3. Idem. pág. 88.

4. Jiménez, Alfonso. *Huelva Monumental. I. Monumentos Nacionales*. Huelva, 1980. pág. 62.

5. Méndez Zubiria, Carmen. *La Casa Lonja y su transformación en Archivo de Indias*. «Primeras Jornadas de Andalucía y América». La Rábida, 1981. Idem. *La Casa Lonja de Sevilla*. «Aparejadores», n.º 4. Marzo 1981. Fernández Cano, Víctor. *Las defensas de Cádiz en la Edad Moderna*. Sevilla, 1973.

lo ostentó, al menos, hasta 1625 (6). Simultáneamente estuvo al servicio del duque de Medinasidonia, capitán general de Andalucía, quien supervisaba las obras de defensa del litoral. Bajo ese mecenazgo construyó en Sanlúcar de Barrameda el cuerpo de campanas de la torre de la O (1604) y el Santuario y Hospital de la Caridad (1609-13). Además de ser el arquitecto de confianza del duque, trabajó para diversas instituciones religiosas en Sevilla y Cádiz. En Sevilla proyectó las iglesias conventuales de Santa Isabel (1602) y del Santo Angel (1603), e intervino, junto con Cristóbal de Rojas, en el proyecto de la iglesia del Sagrario (1615). Al año siguiente proyectó la iglesia del convento de Santa María, de Cádiz (7).

El edificio actual de la Merced de Huelva, como veremos, se reconstruyó en la segunda mitad del siglo XVIII, tras el terremoto de 1 de Noviembre de 1755. Creo que entonces se erigió adaptándose a la traza del siglo XVII. La planta deriva de la del convento de la Merced de Sevilla (hoy Museo de Bellas Artes), proyectado por Juan de Oviedo y construido entre 1603 y 1612. Por tanto, son prácticamente contemporáneos. Como en Sevilla, la iglesia se halla en un extremo, a Poniente, con dos claustros situados en el lado de la Epístola e imbricados por una monumental escalera (8). La iglesia de Huelva tenía tres naves, como hoy. Sobre una de las naves laterales había una tribuna para los condes. El coro también como ahora se hallaba a los pies, sobre dos arcos fajones.

Del proceso constructivo de esta iglesia sabemos que las obras, sacadas de cimiento, se iniciaron en 1606. Dos años después se traían «tres barcadas de piedra basa». En Febrero de 1609, Pedro Francisco, carpintero de lo blanco, firmaba la escritura de obligación para la obra de carpintería de la casa conventual y en Marzo de ese año se contrataban 20.000 ladrillos, procedentes de cuatro te-

---

6. Sancho, Hipólito. *Los Vandelvira en Cádiz*. «Archivo Español de Arte». Tomo 31, pág. 43. Calderón Quijano y otros. *Cartografía militar y marítima de Cádiz (1513-1878)*. Sevilla, 1978. Pérez Escolano, Víctor. *Juan de Oviedo y de la Bandera*. «Arte Hispalense» n.º 16. Sevilla, 1977.

7. Falcón Márquez, Teodoro. *La capilla del Sagrario de la catedral de Sevilla*. Sevilla, 1977. Ibidem. *La arquitectura en la Baja Andalucía*. En «El Arte del Barroco. «Historia del Arte en Andalucía». VI, de Ed. Gever. Sevilla, 1989.

8. Hay que tener presente que el convento sevillano tenía un acceso por la que es ahora la fachada posterior. La fachada principal, hacia la plaza, se construyó en la década de 1860 por Balbino Marrón, colocándose modernamente en ella la portada del siglo XVIII.

jares de Huelva. En 1614 cuando el templo se hallaba muy avanzado se decidió ampliarlo por la cabecera, con cimientos de dos varas y media de profundidad, aproximadamente dos metros. Con respecto a la espadaña, en un documento de ese año se estipula: «Ha de hacer un campanario fuera de la esquina de la dicha iglesia y pegado con ella conforme a la traza». Esta espadaña, de la que consta que tenía remates piramidales, sería semejante a la del convento de Santa Isabel de Sevilla, realizada por Alonso de Vandelvira. El templo se concluyó hacia 1616. Sin embargo las obras del convento prosiguieron en la segunda mitad del siglo XVII, ya que en Marzo de 1687 Leonardo Ruiz, maestro albañil de Huelva, se comprometía a terminar el segundo patio «donde están los jazmines», que estaba falto de la solería de ladrillos (9). Años antes, 1646, se había colocado delante de la iglesia un Triunfo, alusivo a la Inmaculada Concepción (10).

A pesar del interés mostrado inicialmente hacia el convento por sus patronos, los condes de Niebla, duques de Medinasidonia y señores de Huelva, éstos se fueron desentendiendo de los compromisos adquiridos, a partir de la segunda mitad del siglo XVII. En 1732 la Comunidad denunciaba «no haber cobrado del Estado de Medinasidonia desde el año de 1658, 300 ducados y 60 fanegas de trigo...que el dicho Estado aplicó al convento al tiempo de su fundación...» (11). Resultado de ese abandono fue la amenaza de ruina que padeció el inmueble desde comienzos del siglo XVIII, para cuyo remedio ocasional la Comunidad tuvo que vender algunas tierras de su propiedad (12).

Esta circunstancia se agravó con los estragos producidos por el terremoto de 1 de Noviembre de 1755, que asoló a la ciudad de Huelva. Testigo de excepción de este acontecimiento fue Juan Agustín de Mora, autor de *Huelva Ilustrada*, libro editado en Se-

---

9. Díaz Hierro. ob. cit. 84-86.

10. En 26 de Octubre de 1646 Esteban Ortiz otorgaba carta de pago al licenciado Alonso Sánchez Asencio, agente del duque de Medinasidonia, de 967 rs. Novecientos por una imagen de la Concepción de metal vaciado y cinco cuartas de alto; el resto para una corona para la imagen. Hernández Díaz, José. *Aportaciones para la historia artística de Huelva*. «La Rábida». Enero de 1929. El triunfo permaneció en ese lugar hasta la invasión francesa.

11. Archivo catedral de Sevilla. Diputación de Negocios. Libro nº 10. Fol. 171-171 vto. y 175 vto.

12. Archivo General del Arzobispado. Libro de Visitas nº 15 (1705-1707). Díaz Hierro. ob. cit. 377-378.

villa en 1762. El autor manifiesta en él que «destruyó gran parte del pueblo el formidable terremoto del año de 1755: pero a los dos años, no sólo se veía reedificado, sino mejorado con portadas insignes, y muy costosas, adornados de bellas pinturas los frontis de las casas, como palacios, fabricados de nuevo con la mayor suntuosidad» (13).

Obviamente, uno de los edificios onubenses más afectados por el seísmo fue el de la Merced (14), que tuvo que ser edificado de nuevo. A diferencia de los demás, su proceso constructivo fue muy dilatado, llevándose a cabo a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII. Con posterioridad, después de la Desamortización de Mendizábal en 1835, ha experimentado importantes reformas hasta el día de hoy, a fin de adaptarlo a diversos usos. Así, en 1842 fue cuartel. En 1869 se inauguró provisionalmente como hospital, para albergar en 1872, además a la Diputación provincial y a un instituto de 2.<sup>a</sup> Enseñanza. En 1971 se inició en la iglesia las obras pertinentes para adaptarla a catedral. Finalmente, en 1991 se hicieron nuevas obras en el antiguo convento para destinarlo a Vice-Rectorado y a Facultad Universitaria.

Ya hemos dicho que el edificio del siglo XVIII reutilizó el mismo espacio que el anterior. Su esquema planimétrico era un rectángulo de proporción sesquiáltera, de unos 53 × 34 m. el cual experimentó una serie de ampliaciones en la fachada posterior y lateral, por el Este, a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX. Del siglo XVII quedan las cuatro pares de columnas toscanas que sostienen el primer tramo de escalera. No consta quién fue el autor del proyecto del edificio después del terremoto de 1755. Sancho Corbacho (1952) consideró que debió ser obra de Ambrosio de Figueroa, relacionándola con la iglesia parroquial de San Juan Bau-

---

13. Mora Negro y Garrocho. *Huelva ilustrada...* pág. 145. Falcón Márquez, T. *El litoral andaluz en tiempos de Carlos III*. Consejería de Obras Públicas. Sevilla, 1988. pág. 19.

14. Archivo General del Arzobispado. Libro de Visitas n.º 60 (1757). Rodríguez González Ossorio, Pablo. *Despertador y recuerdo de dormidos, para que abran los ojos del alma al gran golpe que padeció esta M.N.Y M.L. ciudad con el terremoto acaecido en ella, y en otras muchas partes de España...a primero de Noviembre de 1755*. Sevilla en la Imprenta Real: «En Huelva salió el mar de su centro, haciendo en ella mucho daño. Y de lo demás se sabe que las parroquias de la Concepción y San Pedro están condenadas. En San Francisco, la Merced y la Victoria no ha sido de menos consideración...» Falcón Márquez, Teodoro. *Documentos para el estudio de la arquitectura onubense*. Huelva, 1977.

15. Sancho Corbacho, Antonio. *Arquitectura barroca sevillana del siglo XVIII*. Madrid, 1952. pág. 117.

tista de La Palma del Condado, que Sancho atribuye a su hijo Matías, y en donde pudo intervenir en su traza el propio Ambrosio de Figueroa. El citado historiador relaciona ambos edificios con la torre de San Pedro, de Huelva. Estas hipótesis las mantuvo Díaz Hierro (1975) (16). Por mi parte, desde 1977 vengo vinculando las trazas de la Merced a Pedro de Silva (17).

Las obras de construcción del siglo XVIII tuvieron dos etapas muy definidas, aunque ininterrumpidas. La primera se debió iniciar hacia 1758 y prosiguió hasta 1782. Esta fase, que abarca el proyecto, cimentación y construcción de gran parte de la iglesia y del convento, es la que debió corresponder a Pedro de Silva hasta su jubilación en ese último año. La segunda etapa, que prosiguió en 1783 hasta fines de ese siglo, fue ejecutada por el alarife Francisco Díaz Pinto, seguramente bajo la supervisión de Antonio Figueroa.

En otra ocasión hemos documentado que Pedro de Silva (1712-1784) fue el arquitecto diocesano que dirigió la construcción de la iglesia de La Palma del Condado desde 1758 a 1776 y la torre de San Pedro de Huelva, desde 1770 a 1774, por lo que evidentemente hay que replantear las atribuciones de la autoría de la Merced a Ambrosio de Figueroa (18). La actual catedral es de planta de salón, de tres naves y testero plano, formando un rectángulo perfecto. Se trata de un modelo repetido por Silva en las iglesias de San Roque de Sevilla, en Las Cabezas de San Juan, Santa María de Ecija, Alájar, Jabugo y Moguer, entre otras iglesias. En alzado presenta una organización basilical abovedada, en la que se destaca considerablemente la central. Sobre las naves laterales hay tribunas, con balcones, para la antigua Comunidad. Los soportes son pilares cruciformes, con aristas redondeadas, como en Alájar y en La Palma. La cúpula se inspira en un modelo propuesto por Fray Lorenzo de San Nicolás, cilíndrico al interior y poligonal exteriormente. El modelo de linterna y de óculos en el tambor es el mis-

---

16. ob. cit. pág. 386-387.

17. Falcón Márquez, Teodoro. *Nuevos estudios sobre la catedral de Huelva. Pedro de Silva, posible autor de la iglesia de la Merced*. «Odiel», 2 de Enero de 1977. Idem. *Documentos para el estudio de la arquitectura onubense...*

18. Falcón Márquez, Teodoro. *Pedro Silva*. «Arte Hispalense», nº 23. Sevilla, 1979. Idem. *Arquitectura barroca de Huelva*. En «El Barroco de Andalucía». Universidad de Córdoba. Tomo III, 1986.

mo que empleó Silva en La Palma, coincidiendo también en el orden compuesto de las pilastras. Hay además en este templo una serie de elementos ornamentales que derivan de la Real Fábrica de Tabacos de Sevilla, sede central de la Universidad, donde Silva trabajó de aparejador mayor, y con posterioridad, al ser nombrado maestro mayor del arzobispado, divulgó motivos tomados de este edificio. Los *culps de lampe* que penden del coro de la Merced, son análogos a los de las escaleras de la antigua Fábrica de Tabacos. De este edificio proceden los antepechos abalaustrados en relieve que rematan la fachada, que Silva repitió en San Vicente y Santa Ana de Sevilla, y en Santiago de Ecija. Por otra parte, las fotografías antiguas de la cripta, ubicada bajo la Capilla Mayor, evidencia una clara relación con la decoración de las estancias contiguas al Paraninfo de la Universidad (19).

La fachada de la iglesia de la Merced es monumental, de tres calles, decorada con ladrillos avitolados y enfoscados. Quedó sin rematarse las dos torres que iban a flanquearla. En su lugar se han construido recientemente sendas espadañas, más una central, proyectadas por el arquitecto Rafael Manzano y concluidas entre 1976 y 1977. Tras la crujía de fachada hubo otra espadaña, edificada en 1915, derribándose en 1969, a consecuencia de otro seísmo. Las únicas noticias documentales existentes de la reconstrucción del templo en este primer período, indican que en 1767 se hallaba instalado en él el altar de San Cayetano, situado en el lado de la Epístola del crucero. Al menos desde 1772 también existía el de Ntra. Sra. de los Dolores, colocado enfrente del anterior, en el lado del Evangelio. En 1779 se pedía licencia para construir frente al Humilladero de la Cinta un horno de cocer ladrillos, con destino a la obra del convento y de la iglesia «que se estaban haciendo» (20).

Al jubilarse Pedro de Silva, en 1782, se inició sin interrupción un segundo período en la construcción del templo y del convento, bajo la dirección del maestro alarife Francisco Díaz Pinto. Este dato está avalado por dos documentos. Uno, fechado en 16 de Agosto de 1783, indica que se hallaba «preso en esta villa Francisco Díaz Pinto, maestro alarife y director de la obra del nuevo

---

19. Véase Segovia, José María. *Sobre la restauración del templo de la Merced*. Huelva, 1972.

20. Díaz Hierro. ob. cit. pág. 378 y 398.

convento de Ntra. Sra. de la Merced...por la causa que consta de que se está siguiendo sobre haberse arruinado una zanja que se había abierto en la dicha obra y de que resultó la muerte de tres operarios» (21). El otro documento es un informe dado por Antonio Figueroa en 1785 sobre la restauración de la iglesia de la Concepción de Huelva, en el que se cita al «maestro Francisco Pinto, que se hallaba encargado de la construcción del nuevo convento de Ntra. Sra. de la Merced de dicha villa» (22).

Francisco Díaz Pinto era un maestro alarife, natural de La Palma del Condado, que trabajó asiduamente a las órdenes del arquitecto diocesano Pedro de Silva. Es el alarife que ejecuta la construcción de la iglesia parroquial de La Palma, la torre de San Pedro y la iglesia de la Concepción, de Huelva (23). Así pues la labor de Díaz Pinto debe circunscribirse exclusivamente a la de ejecutor material de un proyecto realizado por el maestro mayor de la diócesis, que en este caso es Pedro de Silva. Tras la jubilación de este arquitecto en 1782 y su posterior fallecimiento dos años después, la labor de Díaz Pinto debió ser la de concluir el proyecto de Silva, seguramente bajo la supervisión de Antonio Figueroa, a cuyas órdenes trabaja por esos años en la iglesia de la Concepción de Huelva.

Falta por concretar cuál fue la labor desarrollada en esta segunda etapa constructiva. En el pleito de 1783 se pide que se libere al alarife, necesitándolo —se dice— «para la apertura de los cimientos y otras maniobras que están detenidas». Dado que la construcción del nuevo edificio se había iniciado hacía veinticinco años, pienso que esa zanja para los cimientos debía ser para la cabecera del templo. Me baso en el dato de que en 1796 al tomar posesión oficialmente de Huelva el representante del duque de Medinasiona «no pasó la tribuna a practicar el acto de posesión...por estarse fabricando de nuevo con la iglesia» (24). Ello implica que la construcción del templo se debió iniciar por los pies y muros perimetrales.

Finalizadas las obras a fines del siglo XVIII, la Comunidad desalojó el convento en 1835 a causa de la Desamortización. A par-

---

21. *Ibidem.* 382.

22. Falcón Márquez, Teodoro. *Documentos...*, 184.

23. *Ibidem.* Véase también *Pedro de Silva*. pág. 65-67.

24. Díaz Hierro, 379.



tir de entonces se hicieron en el inmueble una serie de obras de reforma a causa de los sucesivos usos, lo que afectó especialmente a la fisonomía de las fachadas, a ampliaciones del recinto del convento y a la compartimentación de espacios. Analizaremos algunos de los aspectos que tuvieron mayor incidencia desde el punto de vista artístico. El primer plano de la Merced que se conserva es el realizado por Cecilio Díaz, fechado en 5 de Noviembre de 1855 (25). El edificio albergaba entonces un cuartel, desde 1842. En esa fecha el marqués de Villafranca, duque de Medinasidonia había ganado un pleito al Estado para la devolución del inmueble. En los alzados podemos apreciar la fachada barroca, antes de las reformas de la segunda mitad del siglo XIX. Tenía dos plantas, con nueve vanos en la fachada principal, con ventanas rectangulares, estando las superiores decoradas con orejetas. La portada, con frontón triangular, se hallaba inmediata a la iglesia. La cubierta era de tejados, en donde se abrían algunas buhardillas. La escalera conventual ya había perdido desde 1835 los peldaños de mármol para hacer unos bancos en la alameda inmediata.

En el proyecto de 1872 se advierten notables diferencias en la fachada principal. Ha desaparecido la puerta inmediata a la iglesia, y se abren otras tres para acceso de los nuevos usos del antiguo convento: Instituto, Diputación provincial y Hospital. Los vanos de las dos plantas se amplian, colocándose ventanas con rejas en planta baja y balcones en la alta. Los vanos que eran adintelados se sustituyen por otros ligeramente curvos, de estética ecléctica. En 1884 se amplió lateralmente el edificio con tres módulos, hacia la parte oriental, para nuevas dependencias del Hospital. Con posterioridad, en 1957 se le adicionó una planta al conjunto, eliminándose la cubierta de tejas.

El templo se consagró como catedral en 1953, realizándose posteriormente en la década de 1970 una serie de obras de reforma, bajo la dirección de Rafael Manzano. Además de la adición de las espadañas, se construyó un camarín en la cabecera y se hicieron una serie de drenajes para evitar el problema de humedades. En cuanto al antiguo convento es desde el presente curso académico

---

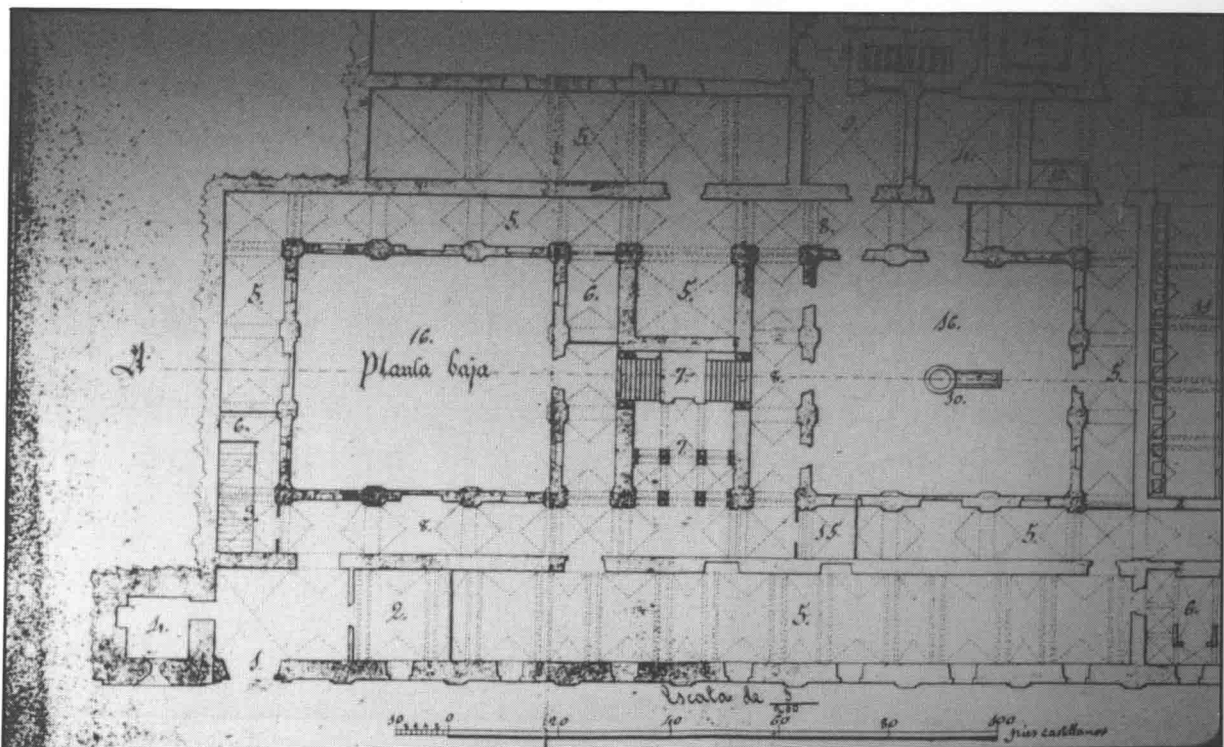
25. González Vilchez, Miguel y Orozco, Guillermo». Memoria del anteproyecto de remodelación del Hospital de la Merced para adaptarlo a centro universitario». 1989.

Vice-Rectorado y Facultad de Ciencias Jurídicas y Empresariales. El proyecto se debe a los arquitectos Miguel González Vilchez y Guillermo Orozco. En las obras de adaptación se ha llegado a un difícil equilibrio entre tradición y modernidad, compaginando la nobleza del edificio barroco, con elementos constructivos modernos. Sin duda, lo más espectacular del reciente proyecto ha sido los lucernarios que cubren los dos patios gemelos, a base de placas de metacrilato, sostenidas por estructuras metálicas, que recuerdan la óptica de un faro.

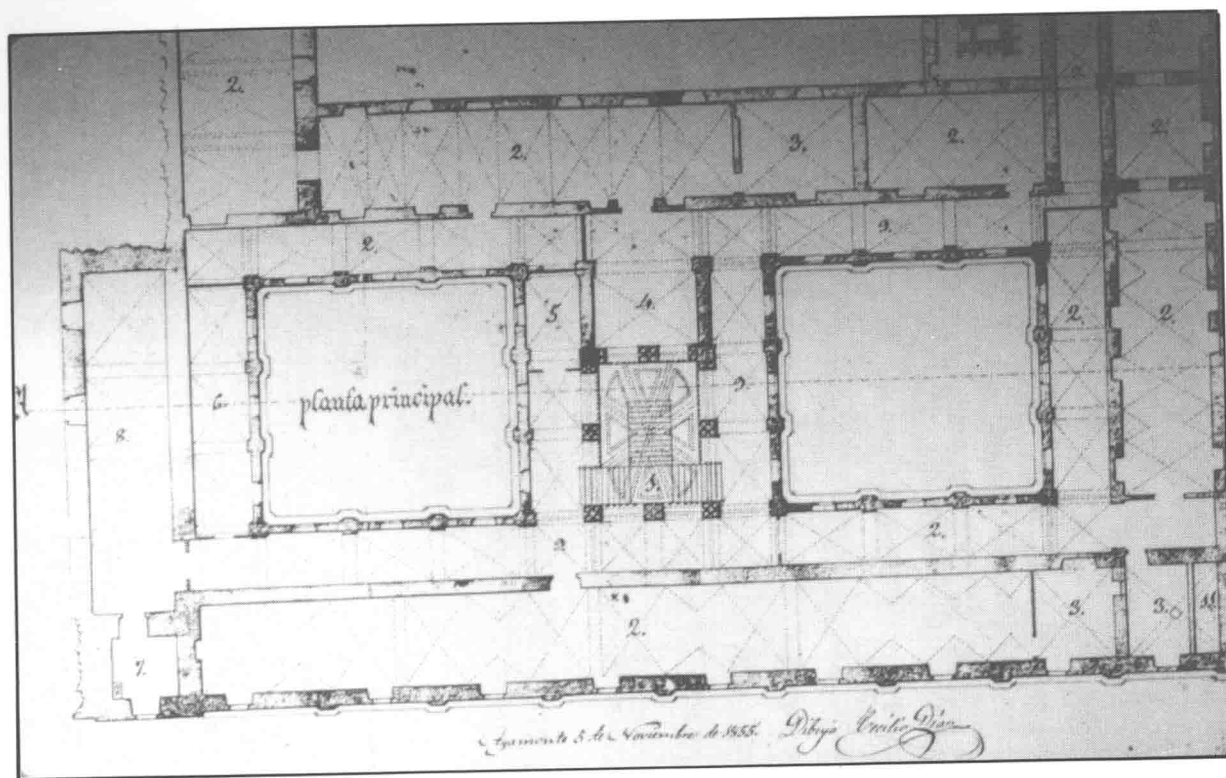
Quisiera que mis palabras finales sean de felicitación más cordial a la ciudad de Huelva, por haber recuperado para un fin tan noble a su edificio más monumental.



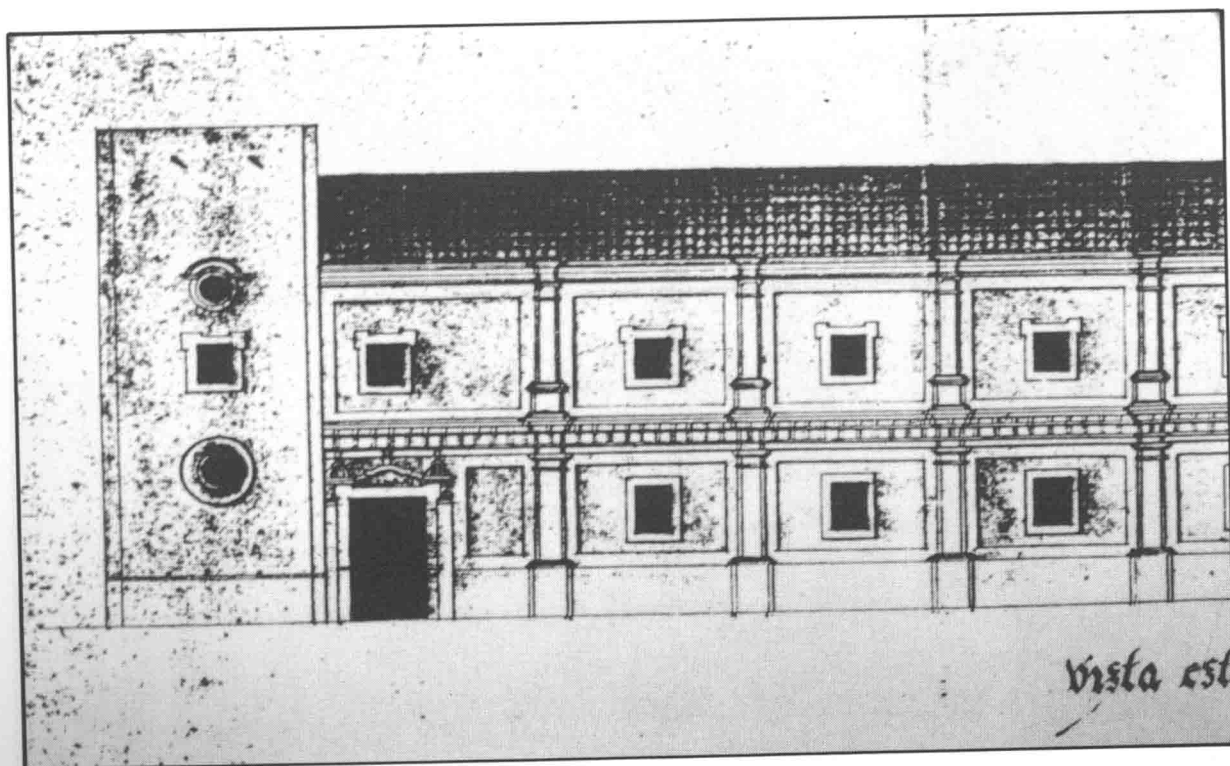
1. Vista general del conjunto.



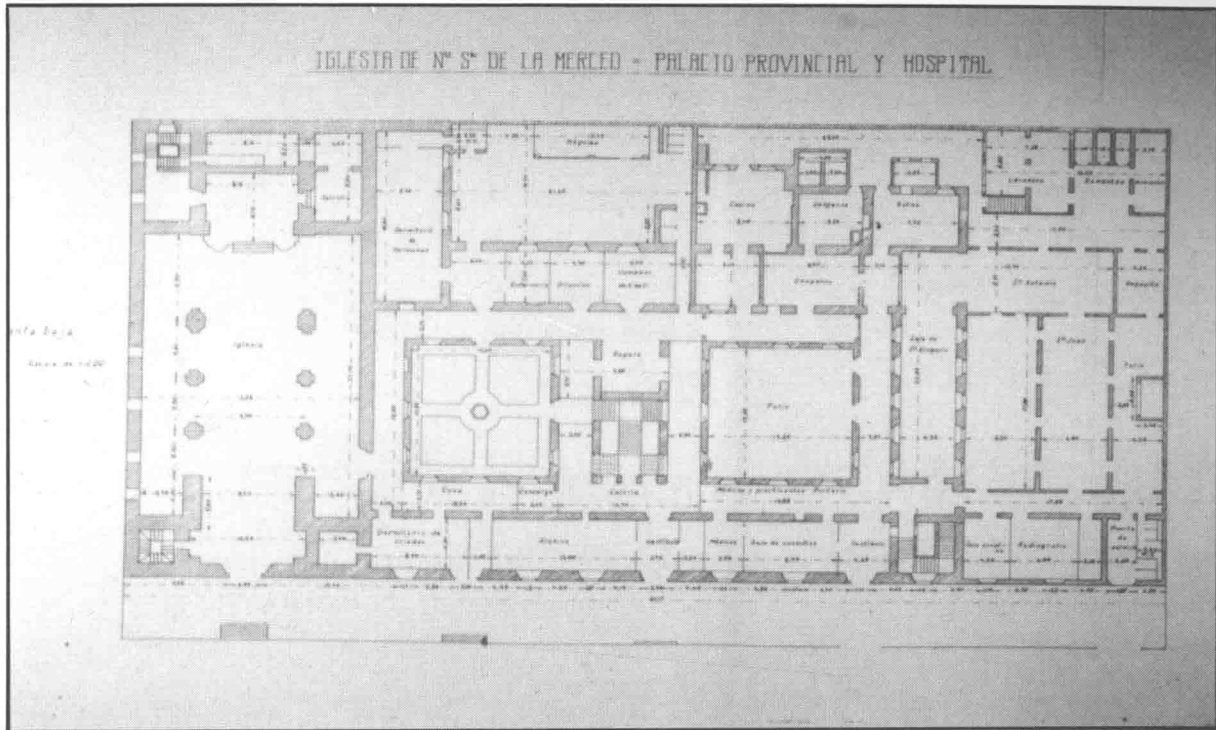
2. Planta baja del convento en 1855.



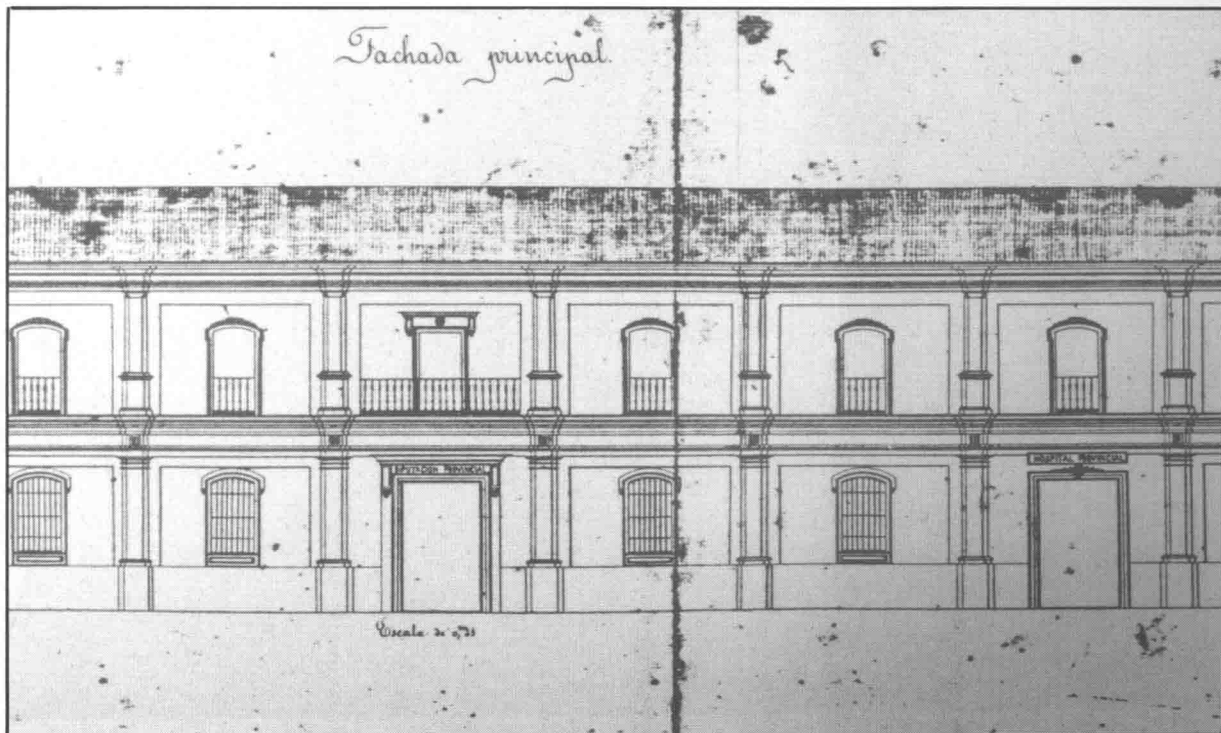
3. Planta alta en 1855.



4. Alzado en 1855.



5. Planta de 1872.



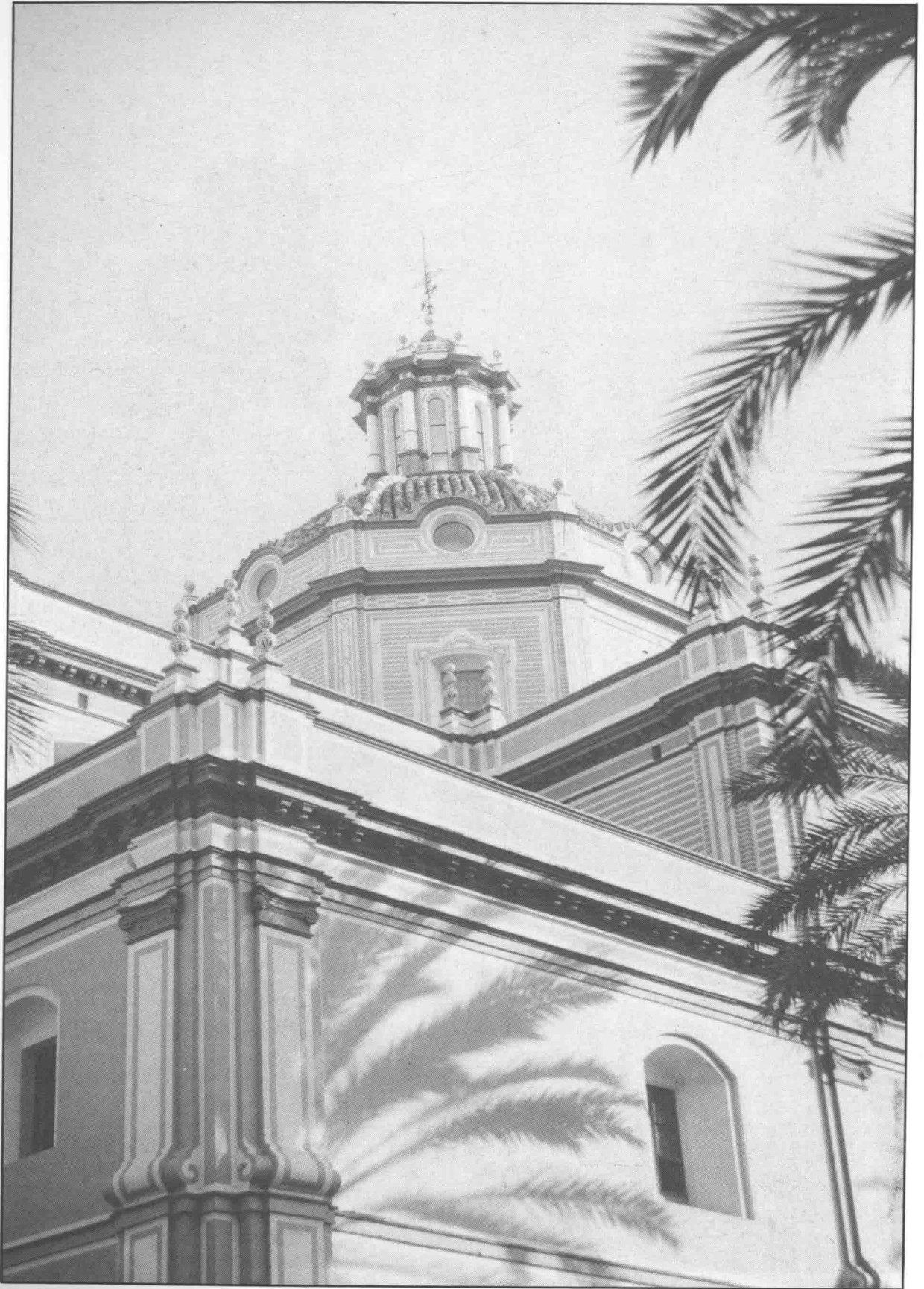
6. Pormenor del alzado en 1872.



7. Construcción de las espadañas en 1976.



8. Fachada de la catedral.



9. Cúpula y linterna.





10. Alzado de un patio.